Acracia

VALDIVIA - ENERO 2016 - N°50

POLÍTICA
PINOCHETISTAS
SOCIALISTAS
PROGRESISTAS
COMUNISTAS
CONSERVADORES

CONTENIDOS:

1er Encuentro por el agua y la tierra

Zapatismo

Elogio a la vida II parte

La masacre de Kuruyuki

Libertad

Contraeconomia anarquista

A 104 AÑOS DE LA MASACRE DE KURUYUKI

Por *Armin Krause*

Cuando el ejército de Bolivia penetro parte del antiguo y extenso territorio Guaraní (ubicado en buena parte del amazonas boliviano, masacrando a niños mujeres y ancianos junto a los Queremba (autoridad militar guaraní) una historia que se podría igualar a la conquista del Desierto en la Patagonia sufrido por el Pueblo Mapuche en Argentina ideado por el genocidio de Roca. El 28 de enero se conmemora un año más sobre la última resistencia y defensa al territorio Guaraní. Como un antecedente importante se debe destacar que el Pueblo Guaraní resistió el avance incaico, luego a los colonizadores europeos y con ellos los misioneros jesuitas y franciscanos, lamentablemente los Guaraní contribuyeron en la Guerra de la "Independencia" de Bolivia, como muchos otros pueblos que se vieron obligados a unirse a uno u otro bando en lo que más bien fue una guerra civil entre la elite hispano-criolla. El 28 de enero hace 124 años. El líder Apiaguaki Tumpa llevo adelante una resistencia por la libertad y la defensa de la tierra y territorio, los queremba acompañaron de todas parte y los mburuvicha de la comunidades apoyaron la decisión del tumpa. El hombre el mburuvicha guazú Apiaguaki Tumpa poseía poderes naturales y visión que, podía ver más allá y el gobierno boliviano envío el ejército a cazar a los sublevados y con ello a los más indefensos niños, mujeres y ancianos y la dispersión del Pueblo Guarani ferozmente y que todavía hoy en la actualidad siguen restaurándose de la exterminio que resistió. El ataque de Kuruyuki: se inició en series, con combates aislados de algunas regiones. A partir del siglo XVIII se hacen más frecuentes las "coaliciones" o "sublevaciones generales" que reúnen a varias territorios contra un enemigo común que en varios períodos: la sublevación de 1727 al mando de Aruma, la de 1750 encabezada por Chindica, la poderosa coalición de los años 1793 a 1799 que acabó destruyendo a misiones franciscanas, la sublevación general de 1849 o la de 1874. Entre estos movimientos, los de 1778 merecen una mención especial por el carácter mesiánico que tuvieron. Tanto en Caiza al sur como en Mazavi en el corazón del "Pueblo Guarani", las rebeliones fueron dirigidas por los llamados Tumpa ("dios"), al parecer herederos de los profetas y chamanes tupí-guaraní de Paraguay y Brasil.

La última sublevación Guaraní, en 1892, también fue encabezada por un joven llamado Tumpa. La rebelión empieza en el año 1889, cuando el Tumpa inicia sus primeras apariciones públicas, incitando a la guerra en contra de los karai (blancos). A finales del año 1891, en Ivo y Cuevo, se agudizan los problemas; a pesar de la intervención conciliadora de los padres franciscanos de Cuevo, un incidente es el detonante de la guerra: en la noche del 1.º de enero de 1892, el corregidor karai de Cuevo, ebrio, viola y mata a una mujer guaraní pariente de un Mburuvicha (jefe, "capitán") local (Sanabria, 1972; Chavarría, 1892). En 1874 los Chiriguanos, Chané, Tobas, Chorotis y Tapiete se unieron para un alzamiento ante el avance armado de los blancos (karaí). Se reporta que se reunieron entre 15.000 a 20.000 guerreros. En 1875 se produjo la primera asonada mayor del Ejército boliviano causando numerosas bajas entre los indígenas. Después de varios años de enfrentamientos con los terratenientes, los guaraníes cansados de los atropellos y abusos de los que eran objeto, además de no tener condiciones para vivir dentro de su propio terreno, se prepararon y se lanzaron a la lucha a la cabeza de un líder: Apiaguaiki el "Tüpa". Al otro lado estaban los colonizadores y los hacendados, pero con muchas más ventajas, porque tenían el apoyo militar y levantaron un cuartel militar en la Misión de Santa Rosa de Cuevo, de

donde se dirigió toda la operación. El 28 de enero de 1892, desde la madrugada, los guaraníes se atrincheraron en la quebrada de Kuruyuki a la espera de los soldados del cuartel de Santa Rosa, donde empezó la batalla. Fue un combate desigual, los guaraníes con lanzas y flechas perecieron ante los fusiles de los soldados bolivianos, comandados por los coroneles Ramón Gonzales y Tomás Frías. La lucha se extendió hasta horas de la tarde. El resultado fue desastroso, millares de guaraníes murieron ese día y sólo cuatro soldados del otro lado. Los pocos guaraníes sobrevivientes ya vencidos se internaron a los montes y otras comunidades cercanas, donde también los soldados del Ejército boliviano los rastrearon y acribillaron a cuantos indígenas encontraron. Algunos escaparon a la Argentina y otros a Paraguay. Durante todo el conflicto en un lapso de unos 17 años perecieron aproximadamente 6.000 guaraníes. El valiente guerrero guaraní, Apiaguaiki Tüpa, huyendo de la persecución se encontró con Guantinguay, cacique de Caruruti, quien lo acompañó en toda la rebelión y por eso tenía ganada su confianza y prometió ayudarle a escapar. Unos días después fue tomado preso en los Sauces, actualmente población de Monteagudo, (traicionado por Guatinguay, a cambio de que se le perdone la vida), fue entregado al coronel Melchor Chavarría, quien lo condenó a muerte y fue fusilado en la plaza pública frente a toda la población como un escarmiento para las comunidades guaraníes el 29 de marzo de 1892. Según otra versión Apiaguaiki Tüpa fue capturado y sentenciado; murió trágicamente para regocijo de los republicanos racistas. Según relato del senador Félix Rojas (2009), al líder maniatado se le introdujo una lanza de tres metros de largo por el ano, la misma que salió por la boca; luego fue expuesto en una cruz. En la actualidad la situación del pueblo Guaraní no ha mejorado mucho, pasaron de construir uno de los entramados culturales y lingüísticos más importantes del sur de este continente a estar completamente reducidos, bajo el pesado yugo de los nuevos estados nacionales entre estos Bolivia; lamentablemente el modelo de desarrollo impulsado por Evo Morales más allá de un reconocimiento institucional, ha impuesto un modelo de desarrollo para dentro, que ha puesto énfasis en la inversión de capitales chinos, rusos y brasileños. Uno de los proyectos emblemáticos más maquiavélicos del líder indigenista ha sido impulsar una mega carretera en medio selva del amazonas para acelerar el proceso de deforestación de este importante ecosistema. La oposición de un número importante de comunidades guaraníes se ha traducido en la represión policial por parte del estado boliviano; pese a esto la resistencia de este noble pueblo no se dilatado en Brasil y otros países de habla Tupi Guaraní se han organizado grupos de autodefensa ante la arremetida de las transnacionales y los tiránicos estados nazionales que hoy pregonan muerte y destrucción a quienes no se sientan parte de su identidad artificial. Tal parece que solo nos queda esperar que mientras existan guaraníes la selva se negara a morir ante la ambición de los ricos mecenas de las transnacionales y sus perros lacayos, los distintos líderes quienes hoy nos subyugan.



ELOGIO A LA VIDA (II PARTE)

Así se eterniza el desfile de los miserables que alimentan a una parte de sus semejantes al precio del dolor de otros y de su propia desdicha. Por ser un individuo, cada miembro de la corporación judicial tiene un interés totalmente diferente. Y al igual que sus conciudadanos, el hecho de que existan toda clase de delitos lo hace víctima de un estado de cosas en el que el crimen y la falta de honradez son necesarios para el funcionamiento de uno de los mecanismos de la organización social. ¿A los jefes militares acaso no les interesa que se perpetúen los tontos odios entre los pueblos, que son lo único que les permite subsistir en su función? Sin embargo, un ejemplo que de ahora en adelante será histórico acaba de demostrar cuántos intereses similares son nefastos para el individuo y cuántos puede soportar cuando el germen maligno e inhumano de la institución que sostiene deja de elegir sus víctimas en otra parte y se vuelve contra él mismo. Las masacres entre hombres sólo pueden comprenderse en aquellos períodos bárbaros donde la falta de alimentación y la verdadera lucha por la vida obligaban a las poblaciones a arrojarse sobre sus vecinos para despojarlos de los víveres que poseían o, a veces, también para alimentarse de los mismos vecinos. ¿Qué ceguera impulsa a los hombres a matarse entre ellos a causa de la ambición de un déspota o de un ministro, por la palabra de un diplomático, por un arreglo entre financieros o por cualquier otra causa que ignoran y que no les concierne? Se han escrito muchas frases sentimentales en contra de la guerra, ¿cuál fue el resultado? Ninguno. Por otra parte, el hombre no tiene por

qué preocuparse por una cuestión sentimental siempre discutible. Para él hay una sola cosa real: su interés, y sólo a él debe consultar para todo y en todo momento. La guerra es horrible, pero no es por eso por lo que hay que rechazarla. En las luchas primitivas, cuando la vida del individuo hambriento estaba en juego, su interés lo impulsaba a apropiarse de los alimentos de su semejante o a suprimir una existencia para prolongar la suya, y tenía razón al hacerlo. Su instinto le decía: vive, y su voluntad de vivir era su derecho estricto e indiscutible. La naturaleza no posee nuestro sentimentalismo y tampoco nuestra crueldad imbécil. Aquí no es cuestión de enternecimientos ni de lágrimas. La guerra y el militarismo son un engaño para los pueblos, para todos los pueblos, y es por ello que hay que presentarles oposición. ¿Qué interés pueden tener los trabajadores del pensamiento o los trabajadores manuales en una guerra? ¿Qué se les arrebataría? Lo más común es que no po¬sean nada, pues quienes ellos llaman sus compatriotas no les han dejando nada. Y del otro lado del río o de la montaña, más allá de los océanos, hasta donde alcanza la vista y hasta donde puede llegar el pensamiento, se ve a hombres que luchan y sufren por el pan, que luchan y sufren por la ciencia y a los cuales otros hombres arrojan fuera de la vida. ¡Qué importa el color y el lenguaje del que es el Amo, qué importa el suelo que se pisa si no se puede comer, ni pensar, ni actuar según la propia fuerza y el propio deseo! El Amo es el enemigo, cualquiera que sea. El enemigo está en todos los países y en cada una de las personas que pueden decir: yo quiero. Y más ciertamente aún el enemigo está en cada hombre, en la ignorancia que no necesita ayuda para crear Amos.

II

El ser humano no necesita buscar su meta fuera de él ni colocarla en nada exterior, ya sean hombres o ideas. Nada lo obliga a violentarse para lograr un objetivo cualquiera. No tiene otra meta que ser él mismo tal como la naturaleza lo hizo conservarse como tal, preservando su individualidad contra todo lo que sea ca¬paz de limitarla o de causarle sufrimiento. Algunos me preguntan qué pondría en el lugar de esas leyes y esas instituciones cuya utilidad niego. Nada: La Vida. La vida que arrastra a los seres en el fluir de la evolución, que los ubica y los hace moverse de acuerdo con las leyes que gobiernan la materia de la cual están compuestos. Leyes no ficticias y exteriores, sino derivadas de las propiedades inherentes a los diferentes estados de la materia. Hay personas que temen ver derrumbarse el aparato social actual y no recuerdan que a pesar de las numerosas civilizaciones y sociedades desaparecidas a lo largo de las eras y de las cuales apenas se tiene un recuerdo, la humanidad siempre queda viva sobre las ruinas de las viviendas que ya dejaron de estar a su medida. Otros hombres preguntan con inquietud: ¿qué nos amparará?, ¿a dónde iremos a vivir? A todos ellos se les puede responder con las mismas palabras que utilizó Lutero cuando se le planteó una pregunta parecida con respecto al apoyo que los príncipes alemanes le podían retirar. «Adónde iría, respondió: bajo el cielo. ¿Dónde construirá sus moradas la humanidad? ¡Bajo el cielo! Siempre bajo el mismo cielo que existe hoy ¿Dónde vivirá? ¡Sobre la tierra! ¿Cuál será el conductor del hombre? ¡El mismo!» No se trata de reemplazar una obligación por otra obligación, sino de dejar que cada individuo ocupe en el universo el lugar que le corresponde y dé vía libre a la actividad propia de los elementos que lo componen. La humanidad en general, así como el individuo en particular, no tiene como meta ser grande ni gloriosa, ni trabajar, ser o hacer cualquier cosa. Es una producción del universo, surgió un día en su seno y continuará existiendo hasta que las circunstancias que permitieron su aparición se modifiquen y entonces desaparez¬ca en la eterna sucesión de las transformaciones de la materia, es decir, de Eso que Es. Dado que la existencia individual es la única razón conocida, la única finalidad del hombre, éste debe pre¬ervarla y defenderla contra todo y contra todos, sin permitir jamás que se le imponga el sacrificio de la menor parte de esta vida, única cosa que le pertenece de verdad. Quienquiera que dificulte la vida de un hombre impidiéndole vivir plenamente con todas sus facultades y todas sus necesidades atenta contra su existencia, pues si bien no la suprime de golpe con la muerte, al menos la limita al quitarle todos los instantes durante los cua¬les el individuo cede a las imposiciones y actúa o se abstiene de actuar contrariando su propio impulso; en una palabra, deja de vivir su vida para convertirse en un instrumento en manos de otro. Si comprende que para él su existencia personal es la única razón de ser, la finalidad última y la única meta que debe perseguir, el hombre consciente la defenderá contra cualquier obstáculo, ya sean hombres o cosas que intenten atacarla, y empleará para ello todos los medios en su poder, pues se sentirá fuerte en el derecho que le da el ejemplo de la naturaleza y las aspiraciones de todo su ser que se esfuerza sin interrupciones para alcanzar la vida. En esta lucha más que en cualquier otra se deben emplear todas las armas, la fuerza o la astucia, pues el hombre emprende su legítima defensa. La meta del hombre es ser hombre. El objetivo de su vida es vivir.

Alexandra David-Néel

"La misma variedad de la idea anarquista que presentan sus expositores y defensores prueba la vitalidad del anarquismo, porque cada diferencia representa, más que diversidad de doctrina, particularidad de apreciación por efecto de circunstancias especiales de ocasión, de temperamento, de sensibilidad y de consiguiente orden de juicios propios de cada individuo"

Anselmo Lorenzo



LIBERTAD

Poco conocida en los círculos anarquistas de habla castellana, y pasada por alto por los historiadores anarquistas en general, Charlotte Wilson esencialmente introdujo el comunismo-anarquista a la audiencia inglesa. Fundó Freedom junto a Piotr Kropotkin en 1886—aún el periódico de más larga vida en Inglaterra—y fue su principal editora y publicadora por más de ocho años. Estuvo también involucrada en establecer grupos de discusión anarquista en Londres y en alentar a otros grupos locales; fue además una activa oradora y polemista. El texto a continuación corresponde a la primera nota editorial de «Freedom» en su primer número publicado en octubre de 1886.

Por largas eras de demoledora esclavitud, la libertad, ese fin desconocido del peregrinaje humano, un esplendor velado, ha rondado en el horizonte de las esperanzas de los hombres. Se esconde en la trémula ignorancia de la humanidad, y su borroso e irracional terror a todo lo que se manifieste con poder, ya fuese una incomprensible e incontrolable fuerza natural o la supremacía de una potencia, una habilidad o una malicia superior en la sociedad humana, o la actitud interior de adoración servil a lo que se impone desde fuera como una verdad que supera la comprensión, así es el velo que oculta a la libertad de los ojos de la humanidad; a veces adopta la forma de aquel miedo ciego del salvaje a su medicina o a su fetiche, a veces la forma de la igualmente ciega reverencia del trabajador inglés a la ley de sus amos y de la muestra de consentimiento a su propia esclavitud económica que le es sonsacada a través de la farsa de la representación. Pero cual sea la forma, la realidad es la misma, ignorancia, terror supersticioso, sumisión cobarde.

¿Qué es el progreso humano sino el avance de la creciente ola de sublevaciones contra esta tiranía pesadillezca de aquel pavor ignorante que ha mantenido a la humanidad esclava de la naturaleza exterior, esclava de unos con otros, y de sí misma? La ciencia y las artes, el conocimiento y las diversas formas de aplicación práctica del ingenio y la destreza, la fuerza vinculante y reveladora del afecto y del sentimiento social, la protesta de los individuos y los pueblos a través de la palabra y el acto contra la opresión religiosa, económica, política y social, éstas, todas y cada una, son armas en las manos de los rebeldes contra los poderes de la oscuridad que se refugian tras el escudo de la autoridad, humana y divina. Pero son armas no igualmente efectivas en todo momento. Cada una tiene su tiempo de utilidad especial.

Vivimos al final de una era en la que el maravilloso aumento de conocimiento dejó abandonado al sentimiento social y permitió a los pocos que monopolizaron el poder sobre la naturaleza recién adquirido crear una civilización artificial basada en su derecho exclusivo a retener la posesión privada y personal de la abundante riqueza producida.

La propiedad — no el derecho a usarla, sino el de no dejar que otros la usen — le permite a los individuos que se han adueñado de los medios de producción mantener sometidos a todos quienes poseen nada más que su energía vital y que han de trabajar para vivir. No es posible trabajo alguno sin tierra, materiales, y herramientas o maquinarias; por eso los amos de estas cosas son también los amos de los trabajadores desposeídos, y pueden vivir en el ocio gracias al trabajo de ellos, pagándoles de lo producido salarios sólo suficientes para mantenerles vivos, empleando sólo a tantos de ellos como les sea lucrativo y dejando al resto a su destino.

Un mal como ese, una vez comprendido, no debe ser tolerado. No puede el conocimiento ser monopolizado por largo tiempo, y el sentimiento social es innato en la naturaleza humana, ambos se fomentan al interior de nuestra sociedad conservadora como la levadura en la masa. Nuestra era está en vísperas de una sublevación contra la propiedad, en nombre del clamor común de todos por un reparto común de los resultados del trabajo en común de todos.

Por lo tanto, somos socialistas, incrédulos de la propiedad, defensores de los iguales derechos de cada hombre y mujer a trabajar para la comunidad como le parezca bien a él o ella — sin llamar a ninguna persona amo, y defensores del igual derecho de cada cual a satisfacer sus necesidades naturales como bien le parezca desde el suministro de riqueza social por el que ha trabajado en producir. Buscamos esta socialización de la riqueza, no por restricciones impuestas por una autoridad sobre la propiedad, sino por la remoción, mediante la acción directa personal de las personas mismas, de las restricciones que salvaguardan la propiedad contra los reclamos de justicia popular. Puesto que autoridad y propiedad son ambos manifestaciones del espíritu egoísta de dominación, nosotros no vamos a Satán para desterrar a Satán.

No tenemos fe alguna en los métodos legales reformistas. La ley fija y arbitrariamente escrita es, y siempre ha sido, el instrumento utilizado por los antisociales para asegurar su autoridad, ya sea delegada o usurpada, cuando la mantención de esa autoridad por vía de la violencia abierta se ha tornado peligrosa. El sentimiento social y los hábitos sociales formados y corregidos por la experiencia común son el real cohesionante de la vida asociada. Es la encarnación engañosa de una parte de esta costumbre social en ley lo que ha hecho a la ley tolerable e incluso sagrada a los ojos de las personas a las que para esclavizar existe. Pero en la medida que la opresión de la ley se elimina, la real fuerza vinculante de la influencia del sentimiento social sobre la

responsabilidad individual se vuelve aparente e incrementa. Buscamos la destrucción del monopolio, no mediante la imposición de nuevas restricciones artificiales, sino mediante la abolición de toda restricción arbitraria. Sin la ley, la propiedad sería imposible, y el trabajo y el disfrute, serían libres.

Por lo tanto, somos anarquistas, incrédulos del gobierno del hombre por el hombre en cualquier forma y bajo todo pretexto. La libertad humana hacia la cual nuestra mirada se eleva no es ninguna abstracción negativa de una licencia para el egoísmo individual, ya sea concentrada en el colectivo en la forma del mandato de la mayoría, o aislada, en la forma de tiranía. Soñamos con la libertad positiva que esencialmente es una con el sentimiento social; con el libre alcance de los impulsos sociales, ahora distorsionados y comprimidos por la propiedad y su guardián, la ley; soñamos con el libre alcance de aquel sentido individual de responsabilidad, de respeto por sí mismo y por los demás, que está viciado por toda forma de interferencia colectiva, desde la imposición de contratos al ahorcamiento de criminales; soñamos con el libre alcance de la espontaneidad y la individualidad de cada ser humano, aquella que es imposible cuando una línea estricta y rígida se le impone a toda conducta. La ciencia le está enseñando a la humanidad que dicho crimen, como es manufactura de nuestro vil sistema económico y legal, puede solamente ser tratado tanto racional como humanamente con el cuidado médico fraternal, pues resulta de la deformación y la enfermedad, y que una regla de conducta rígida y estricta impuesta para proporcionar castigo no es ni guía ni remedio, es nada más que una fuente eterna de injusticia entre los seres humanos.

Creemos que cada ser humano adulto y cuerdo posee un derecho igual e irrevocable a dirigir su vida desde el interior a la luz de su propia consciencia, con la sola responsabilidad de guiar su propia acción como también formar sus propias opiniones. Además, creemos que el reconocimiento de este derecho es una necesidad preliminar al acuerdo voluntario y racional, la única base permanente para la vida armónica en común. Por lo tanto, rechazamos todo método de imposición del consentimiento, pues es en sí mismo un obstáculo para la cooperación efectiva, y además, un incentivo directo al sentimiento antisocial. Despreciamos como un mal para la naturaleza humana, individual, y por ende colectiva, todo uso de la fuerza con el propósito de obligar a los demás; pero afirmamos el deber social de cada cual de defender, por la fuerza si es necesario, su dignidad como ser humano libre, y la igual dignidad de los demás, ante toda forma de insulto y opresión. Reclamamos para uno y cada uno el derecho personal y la obligación social de ser libre. Sostenemos el reconocimiento y aceptación social completa de tal derecho como finalidad del progreso humano en el futuro, pues su crecimiento ha sido la medida del desarrollo de la sociedad en el pasado, del avance del ser humano desde el impulso social ciego del animal gregario al sentimiento social consciente del ser humano libre. Tal, a grandes rasgos, es el aspecto general del socialismo anarquista que nuestro periódico intenta poner en marcha, y con la piedra de toque de esta creencia nos proponemos evaluar las actuales ideas y modos de acción de la sociedad existente.

Charlotte Wilson
[Freedom, Volumen 1, Número 1, octubre de 1886]
Traduccion y transcripcion por: @rebeldealegre.

"Como detesto que se me obligue a seguir unas pautas de conducta y adoptar unos principios ajenos a mi sentir, hasta el punto que estoy incluso dispuesto a sabotear una sociedad empeñada en doblegar mis actos, pensé que cualquier persona que se intente oprimir no podía sino compartir esos mismos sentimientos, y que, por lo tanto, lo mejor para vivir en paz consistía en no pretender imponer a nadie unas condiciones de vida contrarias a sus inclinaciones".

Tomas Ibañez

Apuntes para una contraeconomía anarquista

El trueque como mito fundacional

Desde que somos chicos, insistentemente se nos ha contado una serie de mitos fundacionales en las sociedades estatistas, entre ellas que *"delegamos nuestra soberanía, en el algún momento de la historia"*, *"que el estado está para protegernos"*, *"que la democracia viene de Atenas"*, y también presenta sus propios mitos la economía, que veremos a continuación. Tradicionalmente una vertiente importante de compañeros anarquistas, prefieren evitar ciertos tópicos, y el de la economía es un largo un dogma. Es evitado toda vez que simplemente se aduce a una vertiente histórica (mutualismo, colectivismo, socialismo, comunalismo etc.), y durante años, los movimientos de emancipación social, han tenido esa piedrita en el zapato, y que sin embargo evitan sacársela; el problema de la economía, y su organización. Vuelta al trueque, aduce por lógica la mayoría, ya que era una suerte de economía precapitalista, aquella donde no hay los dilemas utilitarios del valor del dinero estatal. Todos hemos pensado, casi automáticamente en ello, y que sin embargo tiene dramáticas consecuencias cuando se piensa en llevarlo a escala cotidiana en las sociedades modernas, sobre este absurdo, apuntó Manuel Rojas en su obra "sombras contra el muro", mientras entre los animados locales anarquistas de Santiago, destaca un individualista, que vehementemente señala: ***"…Sí, yo soy yo, el Individuo y su Propiedad, y mi Propiedad es mí y mi Individuo es mío, si todo con mayúsculas, como mis Zapatos, yo soy zapatero y los zapatos que hago son mis zapatos, no los zapatos tuyos; los entrego a cambio de lo que necesito, a cambio de tus panes, tu eres panadero, o de…" Se detiene de nuevo: se da cuenta de que la enumeración de los truques puede llevarlo a limites peligros: allí hay herreros, albañiles, tipógrafos, pintores, sin contar que en alguna parte están los curtidores del cuero,***

y la suela y los hombres que venden el cuero y la suela, otros que hacen las estaquillas y las tachuelas, la cera, el hilo y así hasta quien sabe dónde." Como vemos, este absurdo tiene que ver con las escalas aplicables simultáneamente respecto del intercambio. Sin embargo hay un mito que es fundacional a este supuesto y nos referimos particularmente al mito que dice que antes del dinero, el mundo del intercambio estaba mediado por el trueque. Este mito de hecho es fundamento para toda la escuela económica moderna que le gusta autodenominarse "ciencia económica", y también está perfectamente representado sobre todo por las pretensiones constantes de muchos economistas de buscar inventar al "agente" económico (homo economicus de McCloskey por ejemplo) como ahistórico e independiente del contexto sociocultural. Se ha llegado hablar incluso del "gen egoísta", pero esta esta absurdo que no vale la pena ni mencionarlo. ¿Pero de donde surge el mito del truque? del sacrosanto Adam Smith (mentor de la ciencia económica), quien en 1779 publica "la riqueza de las naciones", este explica (sin pruebas reales, ya que en todo momento nos pide que nos imaginemos tal, o pensemos cual ejemplo rebuscado) que el desarrollo de los sistemas económicos de intercambio evolucionaron linealmente: Trueque -> Dinero -> Crédito. Ya de este supuesto partieron otros como Bruno Hildebrandt 1864 en Historia Económica. Karl Bücher 1907 en Evolución Industrial, y por supuesto también presente de forma tácita en Carl Marx. Carl Menger en principios de la economía política 1871. Stanley Jevons en teoría de la economía política 1871. Continúa hasta nuestros días con trabajos, de por ejemplo: Munder, Myers, Wall y Miller en Economics Explained; 1991. Parkin y King en Economics 1995. Begg, Fisher y Dornbuch Economía; 2005. Sin embargo este mito truque->dinero lo podemos encontrar en la otra de Bernandro Davanzati en 1578 (En Washo; 1996).

Sin embargo históricamente no hay prueba alguna de alguna sociedad que haya funcionado de acuerdo a una economía del trueque. Por más que misioneros, etnólogos y antropólogos se han lanzado a buscar a los más inhóspitos parajes alrededor del mundo, jamás ninguno logró encontrar dicho paraíso, solo por citar un ejemplo, tenemos a Morgan (1851, 1877, 1881) en sus trabajos clásicos sobre las seis naciones iroquesas. Respecto a esta polémica, la antropóloga Caroline Humphrey concluye: "*nunca se ha descrito un solo ejemplo de economía del trueque; toda etnografía disponible sugiere que jamás ha habido tal cosa*". Anne Chapman señala: "*que si el trueque, es su estado puro, se define como un mejor intercambio de objetos y no reformula las relaciones entre personas, no queda claro que jamás haya existido* ". Todo esto no quiere decir que el trueque no exista, o que nunca haya sido practicado por el tipo de gente que Smith llamaría salvajes. Tan solo significa que casi nunca se empleado entre miembros de una misma aldea, como lo imagino Smith. Muchas veces usamos ejemplos que desconocemos y le adjudicamos economías del truque, por ejemplo a los pueblos andinos, o los mapuche. Señalando la posible existencia de estas diciendo "pero mira los mapuche, ellos no tuvieron dinero", o lo iroqueses, o cualquier otra sociedad no capitalista. Sin embargo el mito del truque esconde en su génesis su principal engaño, recordemos el ejemplo de Manuel Rojas, el problema de su aplicación en las grandes sociedades. Este mito justifica como profecía autocumplida la llegada de la moneda y el crédito, y la salvación por medio del mercado capitalista. Es más el origen de la palabra truque del inglés "Barter", significa: engañar, desplumar o timar . Es más a todos se nos viene la imagen de aquel programa gringo, "barter kings", quienes trocaban objetos, utilizando y explotando las necesidades del otro de modo tal, que iban obteniendo jugosos aumentos en los valores de los objetos que intercambiaban, partían con una bicicleta y terminaban con una moto de agua. Y como pueden apreciar no evitaba el problema fundamental del dinero: el valor de las cosas, por más que subjetivamente las quieras borrar. Por ello es un mito, una vez consultadas las fuentes te das cuenta que solo fue una invención de mal gusto de Adam Smith, tomada y replicada simplemente, desde los más conservadores, a Marx, Proudhom, Bakunin, Kropotkin, solo Eliseo Reclús levantará serias dudas en su monumental obra "El hombre y la tierra", cuando evidencia las formas del dinero y créditos primitivos, surgidas de formas diversas, revestidas de ritualidades exóticas, y propósitos diversos, originadas en todo momento por todo el mundo. ¿Por qué sucede que este tipo de explicaciones tiene éxito?, en primer lugar por lo difícil que resulta explicar los orígenes del dinero y en segundo lugar, por efecto de la tradición de estas explicaciones nos resulta difícil imaginarnos mecanismos de intercambio que resulten distintos al capitalista. De este modo los anarquistas mencionados más arribas llegaron a diversas propuestas para ir resolviendo el tema en cuestión, Proudhom, por ejemplo no era contrario a un sistema monetario o de vales, eso sí, calculados en el valor del trabajo, así cada productor, o colectividad podría emitir sus propios dineros calculadas en común acuerdo, e ir tendiendo a organizar federaciones de libre consumidores y productores (Ver más en el Principio Federativo del citado autor). Otros como Kropotkin enfatizara en un sistema sin dineros, y mediados solo por el equilibrio entre necesidad/capacidad, siendo todo puesto en común. ¿Sin embargo, entonces en qué quedamos respecto de la economía y el intercambio?

CDC.

PA` LxS VIAJERxS

CAMPAMENTO NÓMADE

En el "Encuentro por el Agua y la Tierra"

Del 17 al 21 Febrero · PLAYA de Los Molinos

Nos aventuraremos a acampar en la playita, cocinar, limpiar, conocernos y cuidarnos durante el encuentro

Caminar de la Playa de Los Molinos hacia Niebla (hacia el Sur)

Traiga comida, mate, leña, frutas, verduras, platos, servicios, ollas y mucho amor y rebeldía !!!



ZAPATISMO Y ANARQUIA

Para iniciar, consideramos que el rechazo a tomar el poder como vía para cambiar el mundo, fue el primer saludo que recibió el movimiento anarquista de parte de lxs zapatistas. A partir de aquel año de 1994, cuando el movimiento indígena zapatista se hizo visible para sucumbir los oídos neoliberales del país, se gestó una conexión entre las resistencias y el sureste mexicano, que hasta antes de ese 1 de enero, se mantenía en el olvido y el desprecio. La invitación a un mundo donde quepan muchos mundos, fue la puerta para que otros movimientos y resistencias se asomarán con curiosidad primero, incredulidad después y con simpatía finalmente, a un movimiento que sorprendía al mundo y que se caracterizaba por la indefinición. Lxs indígenas zapatistas no eran marxistas, no eran anarquistas, no eran trotskistas, no eran guerrilleros de El Salvador ni tampoco de Guatemala. Estos indígenas que ofendían a la selectiva visión occidental, eran nada y eran todo: el resultado de 500 años de opresión y exterminio. Dentro de estas múltiples simpatías, el anarquismo ha encontrado en el zapatismo una alternativa, una forma de hacer una política muy otra donde los partidos políticos ya no tienen cabida. El proceso de autonomía de lxs indígenas del sur que comienza a forjarse aún más cuando el Estado Mexicano no respeta los acuerdos de San Andrés, es también una llamada a las posibilidades que se tienen para atacar al capitalismo. Pero el zapatismo no solamente saluda al anarquismo, sino que sale en su defensa con una solidaridad que de por sí mueve a los corazones de abajo. En el año 2013, cuando la protesta tomaba las calles, lxs anarquistas fueron acusados por propios, extraños y por la izquierda bien portada, de infiltrados, delincuentes y saboteadores de la lucha social. En un comunicado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de nombre "Malas y no tan malas noticias", fechado el 3 de noviembre del 2013, lxs zapatistas en letra del ya finado Sup comandante Marcos, expresan lo siguiente: "Vista la campaña Anti Anarquismo que levantan las buenas conciencias y la izquierda bien portada, unidas en santa cruzada con la derecha ancestral para acusar a jóvenes y viej@s anarquistas de desafiar al sistema (como si el anarquismo tuviera otra opción), además de descomponer sus escenografías (¿lo de apagar la luz es para no ver a l@s anarquistas?), y que es llevada al delirio con calificativos como "anarco-halcones", "anarco-provocadores", "anarco-porros", "anarco-etcétera" (por ahí leí el calificativo de "anarco-anarquista", ¿no es sublime?), las zapatistas, los zapatistas no podemos ignorar el clima de histeria que, con tanta firmeza, demanda y exige que se respeten los cristales (que no muestran sino ocultan lo que pasa justo detrás del mostrador: condiciones laborales esclavistas, nula higiene, mala calidad, bajo nivel nutricional, lavado de dinero, defraudación fiscal, fuga de capitales)". Pero las palabras de lxs indígenas no solamente se solidarizan con los anarquistas, sino que invitan a acompañar. El finado Sup comandante Marcos remata esta parte del comunicado diciendo lo siguiente: "Para quienes militan y se reivindican como de la "A", bandera sin nación ni fronteras, y que son parte de la SEXTA, pero que en verdad militen y no sea una moda de vestir o de calendario, tenemos, además de un abrazo compañero, un pedido especial: Compas Anarquistas: nosotros los zapatistas, nosotras las zapatistas, no les vamos a achacar nuestras deficiencias, ni los vamos a hacer responsables de nuestros errores, ni mucho menos los vamos a perseguir por ser quienes son (…) Lo que les queremos pedir es que, en el momento del registro (de la Escuelita Zapatista), entreguen un texto, máximo de una cuartilla de extensión, donde respondan a las críticas y acusaciones que se les han hecho en los medios de paga. Dicho texto será publicado en una sección especial de nuestra página electrónica y en una revista-fanzine-como-se-diga próxima a aparecer en el mundo mundialmente mundial, dirigida y escrita por indígenas zapatistas. Será un honor para nosotr@s que en nuestro primer número esté su palabra junto a la nuestra". A 21 años de la aparición pública del EZLN, lxs zapatistas siguen demostrando la disposición de aprender de las diferentes resistencias y rebeldías que se mueven abajo y a la izquierda, pero es en este punto donde queremos preguntarnos: ¿Qué le ha faltado al anarquismo aprender del zapatismo? Desde esta mirada colectiva que es Libre te quiero, consideramos que la sencillez de autocriticarnos, de repensarnos. Aprender no es igual a idealizar, y en este sentido, lxs indígenas zapatistas nos han insistido en no tratar de imitar sus experiencias ni sus errores. ¿Por qué idealizamos el pensamiento anarquista a un nivel digno de dioses mitológicos? Si el anarquismo es movimiento, como afirmaba Tomás Ibáñez, el Estado, el capitalismo y sus múltiples cabezas, también son pasos acelerados que se mueven por diferentes caminos. La hidra crece con voracidad y sin preocupación. Lxs zapatistas han sabido hacer de sus problemas el manual. La creatividad y la capacidad de imaginar las han logrado convertir en organización, una que no tiene acuerdos definitivos. Si el anarquismo no abandona los tabúes que lo encasillan, si no deja el temor de escuchar al otro, a la otra, su ideal está más cerca del dogma que de la tan anhelada libertad. El zapatismo no es pues una doctrina a seguir para el anarquismo, ni el anarquismo debe serlo para nadie. Al igual que lxs indígenas rebeldes, los anarquistas debemos entender y convencernos que la última palabra no está escrita en esto por lo que tanto trabajamos las mentes y corazones rebeldes de todas las latitudes: la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos.

Salud y (A) mor Subversivo



Vocero de la

Federación Anarquista Local de Valdivia

www.federacionlocalvaldivia.org

Distribución en: Corral, Valdivia, Niebla, Los Molinos, Antilhue, Panguipulli, Lanco, Malalhue y Mariquina.

Periódico Acracia complementa sus contenidos en su sitio web, alli encontraran entre otros materiales, cuadernillos, afiches, artículos, números anteriores de Acracia etc…

www.periodicoacracia.wordpress.com

En caso de querer colaborar, enviando artículos o distribuyendo números de acracia en tu ciudad o pueblo, no dudes en escribir a:

unionacrata@gmail.com